

Buenos Aires

Mayo 10/61

D 369
(1)

querido amigo: Si no le he escri-
to antes es porque aquí, en Buenos Aires,
sufrimos una terrible maldición: la de no
tener tiempo para nada; ni para noso-
tros mismos. Además estoy muy atareada
poniendo los puntos finales de una
novela (; Dios, qué trabajo el escribir!)
que quiero presentar a algunos concursos,
en la seguridad de que no ganaré nin-
guno, pero lo mismo quiero hacer
la tentativa. Si esto falla, tendré
que salir a la pesca de un bondadoso
editor, que no abundan mucho
en mi ciudad y, en todo caso, que
dieren para que me la editen. ¿Qué
le parece, querido Martín Adán? Su-
pongo que ud. también se habrá
visto en estas, cuando andaba por
sus provincias publicaciones.
El motivo de esta carta? Ade-
más del simplemente afectuoso,
(que es el más importante) este
otro: pedirle a ud. datos sobre su
propia vida, si es posible, contados

15 MAYO 1961

con toda la sal que usted sabe poner
 en cuanto dice y escribe, porque
 he ofrecido un artículo sobre usted
 en la Nación, que, pese a todas
 las fallas y omisiones (yo recién
 ahora y comenzaré a publicar allí)
 (ve usted que soy modestillo?)
 es el diario más ilustrado de esta
 ilustrísima Buenos Aires. Y no
 quisiera escribir un artículo enojado
 y brudito - que, de todos modos, van
 poco podría ser - sino humano,
 en el que se sienta su sangre y
 su piel, más que su letra escrita
 (sin desmerecer a ésta). Pues, me
 han dicho que les interesaría mucho
 que lo leyere lo antes posible -
 y mi querido Martín Adán, sé
 que todo esto puede resultar
 le muy fastidioso. Pero, en nombre
 de la simpatía que nos unió en
 cuanto nos conocimos; en nombre
 del cariño que yo le tengo;

en nombre de mi profunda admiración por usted; por favor, acceda a mis ruegos. Deje usted de lado toda su bohemianía o qué le que la quite gracia en lo que me escriba, con mucho humor, hableme de Ud. o foto, si no lo se devolveré su foto, si no lo hace (sepa Ud. descubrir mi risa, entre líneas, y no se ofenda si digo alguna impropiedad; que yo no soy académica, como Ud.) en su poder mi carta ya quedará en ella lo pido Juan Mejía para publicar una nota con su poema a Maccher Picchu (para la Prensa). Espero contestación pronto porque el aniversario de las ruinas será muy querido amigo, es ésta, permiso. La primera de una serie de cartas que durará la vida entera o Prometido? Carinos,
 Celia

VIA AEREA

C116
(9)



Sr. Martín Adaro

Librería J. M. Baca
Azulgaro 722
Lima
Perú

REPUBLICA ARGENTINA
Correos y Telecomunicaciones

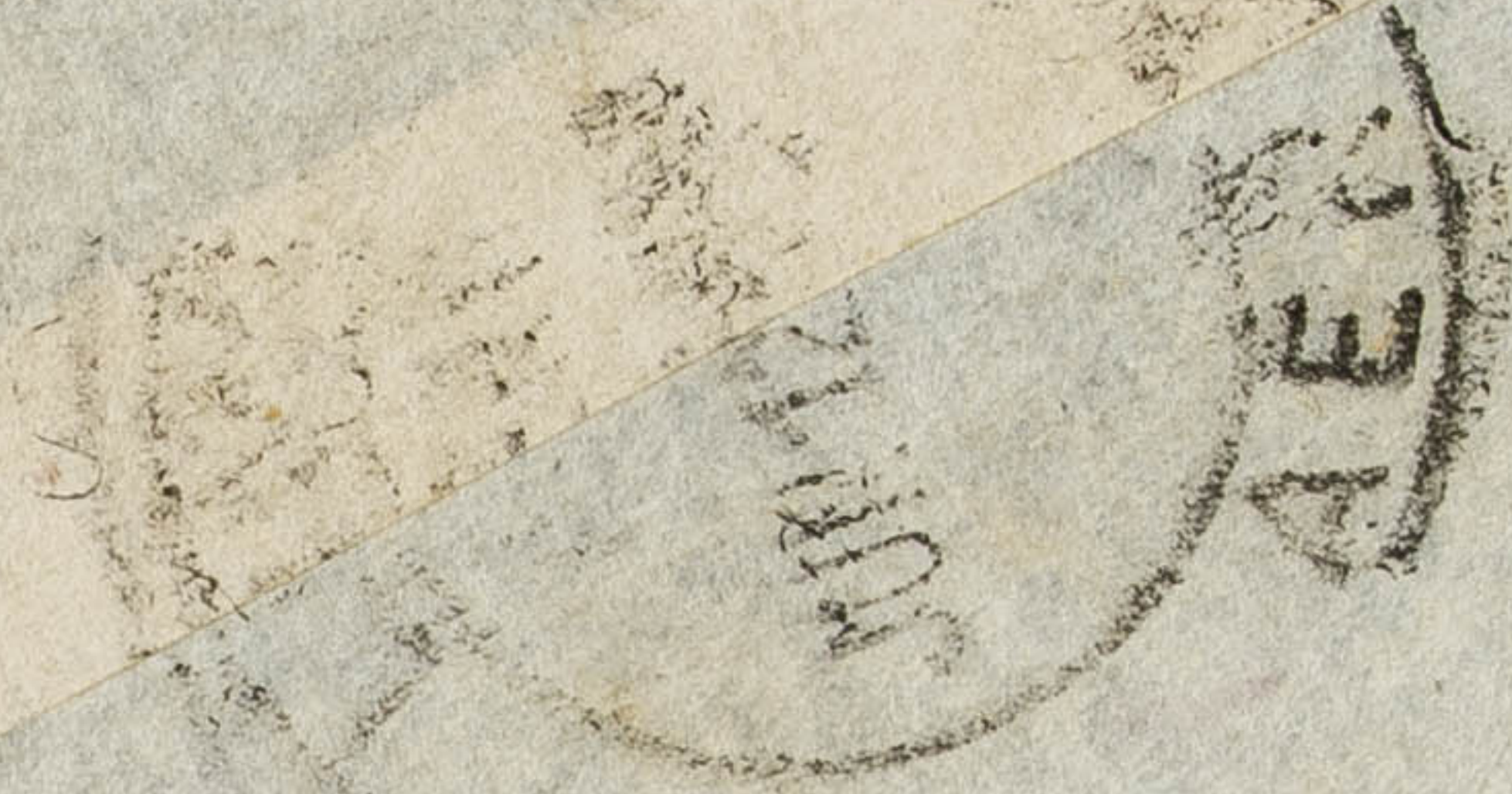
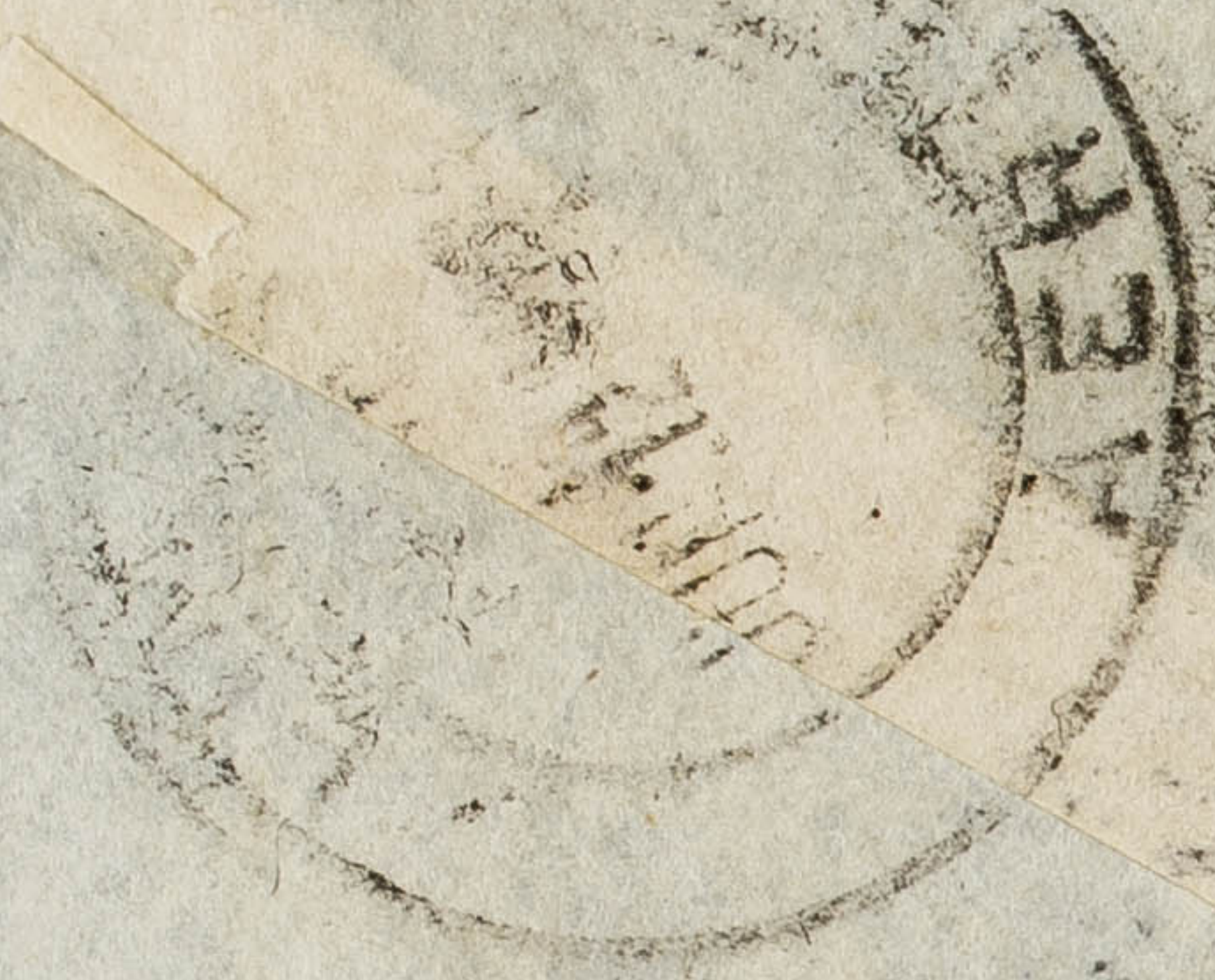
Nº 319321

Sucursal 58 (B)

C. H. PASCHERO

TRONADOR 1909

Bs. As. cap.
R. ARGENTINA



Buenos Aires

5 / VI / 61

C116 (2)

Querido M. Adán:

¡Qué poema! No quiero dejar de escribirle mi agradecimiento por la carta (la poesía) que usted me envió. Si no consigo armar un artículo sobre usted antes de mi viaje a Lima, de todos modos, lo haré, con más material, a mi regreso. Ya sé que a usted nada de esto le importa (o aparentemente no importarle) pero sí creo que puede emocionarlo, o conmoverlo un poquito, la admiración y el afecto que siento por usted. Muy de acuerdo con el título "manos desasida": Estoy fan entusiasmada con la idea de estar de nuevo en Lima para la fecha en que aparezca su libro que no puedo trabajar muy tranquila. He terminado mi novela - la llevaré. Pero no lo pondré en el compromiso de leerla - querido amigo, nada más que esto, como preludio de lo que será, espero, un motivo más para estrechar una vieja y nueva amistad. Ruegue usted por que su poema a M. Picchu - siempre amiga

Celia

BY AIR MAIL
PAR AVION

C 113
(7)

Sr.

Martín Adán
Azángaro 722
Lima
PERÚ

26 JUN. 1961



R: C. PASCHERO

TRONADOR 1909

Bs. As. Cap.

R. ARGENTINA



Buenos Aires

21/VI/61

C 113
(2)

Querido amigo: El impacto que ud.

me hizo cuando le conocí fue muy grande. Pero, a la distancia, parece que su influencia y su poder son mayores. Todavía no creo que le haya hecho saber suficientemente la emoción que me produjo. Escrito a ciegas. Me desahogué en un artículo que tal vez publiquen en la revista Sur. Si allí no suelta suerte, saldrá en la Prensa. Su poema es muy largo. Pero espero convencerlos de que lo publiquen entero. ya veremos. No me resigno a que mi país no lo conozca a usted. Es mucho lo que perdemos, alguna vez hay que empezar a valorar lo que se tiene antes de que el autor de tantas maravillas muera, o de que renuncie a "descubrirlo" los extranjeros. Como sucedió con Vallejo. Además, se lo confieso, estoy un poco harta de que los americanos nos embobemos siempre, por todo lo que nos llega de Europa. Hasta los rómulo, si son franceses o ingleses, nos parecen mana del cielo. Pienso en una frase de Alfonso Reyes que tengo grabada en el cerebro desde que era estudiante. Dice ~~así~~ así: He encontrado la paz en un viejo libro "El Deslinde". Se la transcribo íntegramente, porque vale la pena, y tal vez usted no la conozca: "Para los americanos - una vez rebasados los intolerables límites de la ignorancia, claro está - es mucho menos dañoso descubrir otra vez

el Mediterráneo por cuenta propia - - - - - que no
mantenemos en postura de ^{C 113}eternos lectores ⁽³⁾
repetidores de Europa. La civilización americana,
si ha de nacer, será el resultado de una sín-
tesis que, por disfrutar a la vez de todo el pasa-
do - con una naturalidad que otros pueblos no
podrían tener, por lo mismo que ellos han sido
parte en el debate - suprima valientemente
algunas etapas intermedias, - - - - - que en modo
alguno pueden aspirar a categoría de impresin-
dibles necesidades técnicas." En otro lugar dice
que América deberá saber tomar todo de Europa,
pero después deberá saber tirarlo todo por
la borda.

Pienso que sí, que A. Reyes tiene razón.
Creo, es lo conveniente, que todo movimiento
espiritual tiene su expresión en castellano,
en el de América, como en francés, en
inglés, en alemán. Pero aquí preferimos
una mala traducción de un pensamiento
galo, a la búsqueda de ese mismo
sentido y su expresión, en este suelo.

Me dicen que en Europa el castellano
es un idioma prácticamente desvalorado.
Lo tenemos bien merecido. Porque
no imponemos nuestra literatura,
ni siquiera entre nosotros mismos.
Celos intelectuales, mezquindades
del corazón, impiden que nos escri-
bamos se preocupen por los otros.
Como si no hubiera lugar para todos.
Como si cada uno no diera una

imagen absolutamente original e
inepétible, del mundo.

C 113

(4)

Don Martín (perdone usted
lo de Don, que tal vez le haga sentirse
demasiado viejo; sí me lo como una
broma de su querida amiga) sus pocas
me tienen muy preocupada. y usted
familien, quiero pescar el hilo de esa
filosofía que alienta cada uno de sus
desalentados resos. a fuerza de
pensar me saldre' con la mía. No se
si tendre' igual suerte con el hombre, con
el poeta. Usted se me escabulle; sus escon-
dites son, su risa, sus bromas, hasta sus
ojos y sus anteojos. Me recuerda, en eso
del huir, a Borges. Él hace lo mismo -
de sí, de su persona, habla recién cuan-
do ya tiene mucha confianza con
alguien; pero la última pizca de Borges
pertenece al aire y a nadie más.
querido amigo, y le quiero mucho a
usted. Desde que lo vi, reconocía
un igual, a un compatriota del alma -
No quiero con esto decir que me com-
para a usted. Sin que sienta que
en algún rincón de nuestro Ser, usted
y yo, pensamos él, argentina, ella,
hablamos el mismo lenguaje.
Pero usted me tiene un poquito de
miedo, y yo me arriesgo a decirle

que lo admiro y lo estimo, más
allá de la amistad misma ^{c 113} (5) Hay
que resignarse a esto cuando
nuevos del espíritu. No tienen reme-
dis ni composición. Más vale acatarlos
y someterse. Si se tiene la valentía
de asumirlos, pueden ser muy
fructíferos y enriquecer el alma
hasta el infinito.
incondicionalmente
su amiga

Celia

Buenos Aires

D 374
(1)

8 de Mayo 1963

Querido amigo: Gracias infinitas por tu carta. Los diablitos se llevaron mis angustias, mis vergüenzas. ahora, otra vez con la saltura de otros tiempos, te escribiré según; Cuántas cosas para contarte! Tal vez sea preferible reservar el alma y el desborde de los diques comunicativos para demoradas charlas en Hell'fanos, donde de espaldas, las sillas y mesas conserven todavía la memoria de mi fugaz pero persistente presencia. El invierno se nos cayó encima con toda su escarcha y su triste luz de los últimos días de un planeta. Desde que vi tu tierra, he comprendido que el Sol de Buenos Aires está siempre a punto de abandonarnos definitivamente. Esta sospecha se me hace más aguda, ahora, a las cinco de la tarde, cuando mis nostalgias por Lima aumentan la tristeza de un ocaso demasiado oblicuo, demasiado frívolo, que se derrama por mi calle y mi ventana; Si supieras cuánto cambro afligen

a Buenos Aires! ES que, querido amigo,
estamos, dolorosamente, asumiendo nuestra
honda verdad de miseria. De noche, la
ciudad se cierra como un causado cuerpo
animal. Cada vez peor iluminadas, las
calles son un espeso silencio, una medrosa
oscuridad, en la que, a largos truchos,
se abren los inquietos ojos de bares
vacíos y sucios, donde se "despevan"
paraguirianos sin casa, o simplemente,
fistes. Corrientes y su luz, y su festi-
val de la vida quedo en el tango, que
vine ahora el resurgimiento poético
de quienes lo añoran como el dorado
lunero del pasado. Con el delirio de
apresar la poesía que todo este actual
clausura de Buenos Aires conjura
en sus veredas, también Francisco y
yo nos hemos lanzado a recuperar
viejas memorias, libros empolvados,
tangos plañideros y llorones, que llevaré
nos a Lima como el retrato de una
ciudad distinta, de una ciudad que
desfrita en sus habitantes, al mismo
tiempo, el odio y el amor más inter-
sos. ahora. Por qué toda esta lata?
¡Vaya uno a saber! Desahogo,

peña; tal vez, la anticipada nostalgia de un alejamiento que ~~tal vez~~ ^{quizás} aclare los ojos y ensanche el alma -

Ni con tanta la alegría que me dió su noticia sobre los dos libros de Martín Adán. Va carta para él, (que espero, no lo abrumo paradojicamente con los sentimientos encontrados, de rechazo y simpatía que, sin proponerme, desperté en él. Para el caso en que todavía tarde mucho en estar con ustedes, te pido no dejes de enviarme sus libros - También espero, ya sin demoradas

esperanzas, la novela de Arguedas "El Sexto". Habrá fraguado la ilusión de poder hacer nota crítica del mismo, en las revistas en las que publico. Todavía es tiempo, si fuere lo que quieres.

Aquí hago labor intensa y sin que ustedes lo sepan, siempre hablo del Perú de sus escritores. Tengo una audición todos los días, por Radio Municipal, en la que desarrollo temas mágicos. Se llama "Tales maues para el siglo XX". Me habrían contratado por tres meses, a partir de Enero. Pero el director de la radio está tan entusiasmado, que me ha renovado contrato por otros

tres, creo, seguiré todo el año. En
 próxima audición hablaré de M. Picheu
 y citaré versos de la Mano Desasida.
 Te enviaré copia, y también se la haré
 llegar a M. Adán. Hace ya mucho tiempo
 escribí un artículo sobre Valera, M. Adán
 fué. La revista donde debía salir, revista
Entrepe, con quince años de vida, dejará
 de aparecer por falta de dinero. Ahora
 llevaré el artículo a otro lado. Además,
 tengo cátedra en Filosofía y Letras, en
 la materia. Introducción a la literatura.
 Pues bien, siempre me las ingenio para
 terminar hablando a mis alumnos
 de Perú y sus escritores y los comprometo
 a buscar y leer a sus cuentistas, novelis-
 tas y poetas. Ellos forman nota de mis
 indicaciones. Aunque finalmente no
 los lean, los nombres quedarán flotando
 en sus mentes y algún día, espero,
 formarán contacto con la buena literatura
 de su país. Querido amigo, te agradezco mucho
 tu sincero cambio de palabras, telefónico
 sobre mi problema de honor monetario con
 el querido Juan Francisco.
 Me alegro mucho de

los cambios de vida de Gladys y

Rosa. ahora recuerdo a Salazar Boudy, los
al empleado respetuoso que conocía los
entretelemes de su cálida librería; recuerdo
a la señora hacendada, de la que no
conserro su nombre; recuerdo su museo,
recuerdo al simpatísimos Dr. Ulloa

la fauriente gala o como están? Pienso
en el gran panel con la fotografía de M.
Picchu. Pienso en las 6 de la tarde en
que casi a diario me dejaba caer hacia
la amistad de ustedes; recuerdo a Recara
men, su mujercita, sus hijitos (envíale
mi cariñosísimo recuerdo); recordando
detengo el tiempo, soy la mágica conjuradora
de los ojos voces de todos ustedes
en torno de esta mesa sobre la que escribo.
ya estoy corrigiendo los
pruebas de págs. de mi libro "Muchacha
en la ciudad". Te envió algunos de
sus poemas, como pretexto para que
sigas charlando, así, a la vuelta
de kilómetros de montaña, cielo y
llanura. Siempre amiga

Celia

P.D: Una última molestia -
Envío carta a Gustavo
Valca'cel. Su vieja dirección esa: Los Tacones 2249.
San Eugenio -

como tengo miedo de que haya cambiado de casa, te envío a ti la carta.
Teléfono: 25896

28 / III / 63

5374
(6)

Buenos Aires

Querido amigo: ayer recibí carta de M. Castro Arenas. En julio del año pasado bajó a Buenos Aires, como tú sabrás. Le di cartas para ti y para Valeza, pero me cuenta que se le perdieron en Chile. Como ya (en Diciembre) me había escrito, sin mencionar el asunto, yo suponía que las cartas habían sido entregadas y que tú no me escribirías... no sabía por qué. (En absoluto reserva te confieso que te imaginaba solidario con el justo enojo de Valeza por mi falta de cumplimiento respecto de la deuda que tenía con él; la fuga fue saldada de inmediato, por intermedio de Torre Azúer, de Americanaleé, como me habías indicado). (Recibiste noticias del asunto, por favor dote de dicho pago?)

Buenos: Como eres tan amigo de Valeza, supongo que sabes bien que le adeudo una buena suma de dinero. No es lugar éste para decirte cuánta pensaría estar pasando con las deudas del Estado. Universidades, Radis, empresas periódicas, todos, todos, no deben dos y más meses de trabajo. En fin, te pido, si está en tus posibilidades, interce-

26 ABR. 1963

das ante Valezca para que me perdone.
 Le envié carta y parte del pago.
 Me aflige el asunto más de lo que
 te imaginas: la vida me obligó
 a destruir, quizás, una amistad
 tan querida. De mis penas
 te hablaré largo y tendido. Ahora,
 sólo quiero saludarte, pedirte
 que me bragues alguna
 palabra consoladora, de amistad
 y de disculpa (si ello es posible)
 adelante algo que ya no sé
 si te alegrará. He recibido una
 seria propuesta para establecerme
 en Lima. Como es un viejo
 sueño muy querido, te aseguro que
 el corazón más está en el cielo.
 Sería para Mayo. Te alegras?
 Por favor, escríbeme. Ya no sé
 que más decirte. Hasta que no reciba
 una respuesta de tu parte, no sabré
 en que tono reanudar mi amistad
 contigo. ¿Me escribirás?
 Siempre recuerdo con cariño a
 Gladys y a todos los empleados de
 la librería. Díselos.
 Para ti, mi afecto incondi-
 cional
 Celin

Buenos Aires

25/VI/63

D374
(8)

querido, ingrato amigo: claro que
 tendrías mucho trabajo, etc. etc. Pero un
 parrafito con tu querida amiga, bien pudiste
 echarle. ¿Sabes? resulta desalentador no saber
 si la carta que una envía ha llegado.
 Te escribí agradeciéndote las cariñosas líneas
 que me hiciste llegar, y al mismo tiempo
 envíe carta de felicitación a M. Adán por
 el premio Nacional, y carta a Gustavo Valcárcel
 Me gustaría saber si se las hiciste llegar
 a ambos, pues no tengo noticias.
 Estuve - ¡Cuándo no! - enferma, con
 mis famosos achaques. Pero ayer me le-
 vanté y ya estoy otra vez en la lucha -
 cuando supe lo de B. Terry te iba a
 escribir enseguida, porque deseaba saber
 si estaban ustedes contentos con el resultado.
 Lo que aquí se dice es que es hombre que
 sabrá conciliar antagonismos. ¿Tú, qué
 me dices? Pero no te escribí por mi dicha
 enfermedad. Me alegro mucho la noticia
 de que irá al Congreso. Me alegró y junto
 con esta le envío una felicitación que espero

11 JUL. 1963

perdías la enorme paciencia de entregarme.
 a veces pienso que tal vez se fastidie el
 hecho de que utilice tan suelta de cuerpo,
 fu librería como Correo Central de mi
 red de amigos penaos. Pero es que pienso
 que tu casa es un monumento inamovible,
 mi gobierno, mi ferreteros, ni nada
 en el mundo podría abatirla. En cambio
 todo lo demás se mueve. Nunca se' si un
 amigo al que hace tiempo no escribo,
 seguirá viviendo en el mismo lugar.

Me entundes? Con gran dolor supe de la
 muerte de Javier Heraud. Nada más te digo.

¿Cómo van tus cosas? ¿Qué lindas cosas
 estás haciendo? Esigo con mi esperanza de ir a
 vivir a finca, al hombre; es un humilde afilido

que llevo sobre las espaldas: con él aliente
 una pequeña sin luz inferior que me dice: Adelante,
 Celia! y que te aseguro, es una hazaña inante me.

encendida en esta desoladora Buenos Aires.
 ahora resulta que los empresarios de la E. Peri-
 destica, si bien me contrataan, se resisten a
 pagarme el viaje. En fin, no pierdo esta
 enorme ilusión de verme otra vez allá.
 Escribeme, Juan, no seas revoltoso.
 Muchos cariños de la siempre
 fiel amiga
 Celia

Buenos Aires

22 / VII / 63 D374 (10)

Querido amigo: Recibi' tu carta doble

me produjo la misma alegría de siempre. Por tus palabras de elogio hacia mí (un poquito de vanidad) pero sobre todo por la noticia sobre el poema - carta que espero recibiré pronto de Martí Adán. Magníficos los versos que transcribes. y tu anécdota, exquisita; sobre todo, por el problema hondamente metafísico que conjura una experiencia de ese tipo.

En setiembre saldrá una revista de jóvenes de mi facultad; me han elegido asesora literaria y los convení respecto de la necesidad de incluir una sección de cartas. Quisieramos la fuya en el primer número. Me interesa trabajar con los muchachos porque están orientados hacia una actitud americana totalizadora; han comprendido que no, en un queceremos, como argentinos, en razón de una pérdida de conciencia de fronteras. Busca la comunicación de los hombres y mujeres de esta gran madre América es la única mi adhesión.

a propósito: en la Nación del domingo publicado Rosa Franco, publica una nota sobre M. Adán. Te la envío. Es posible que demos, por mi parte, una conferencia de homenaje a tu tierra, en la que hablaríamos de M. Picchur de sus 3 poetas: Neruda, Hidalgo y M. Adán. Ya se daré noticias. Ciento muchos que la carta a q. Valcárcel no haya llegado a sus manos. 6 Puedo rogarte

AGN 1963

D374
(11)

que hagás todo lo posible por hacérsela llegar? quisiera tener noticias de este admirable hombre y de su deliciosa mujercita - querido Juan, no sé cómo pedirte el libro de Arguedas. ¿Puedo ser?

En fin, tengo muchas cosas para contar pero ¿sabes? por cá'bala las quisiera reservar para nuestras charlas mano a mano. No puedo la esperanza de ir a radicarme a fin; pero la respuesta de Mario se retrasa; no sé qué ocurre.

Como si ya no extrañara horrosamente tu fiesta, ahora en Buenos Aires se ban puesto de moda los valses y permalos ¿qué me cuentas? y yo los bailo } mágica- mente me transporto a las olivadas calles

querido amigo, hasta pronto
un cariño inmenso de hermano
para los amigos de por allá.

Siempre fiel
en la amistad
Calix

BUENOS AIRES, 18 de febrero de 1964

D374
(12)

querido amigo,

te confieso que extraño noticias peruanas. Toda la nostalgia de no poder ir por tu tierra todavía se me ha caído sobre los hombros, sobre todo porque ando preparando material peruano para unas audiciones radiales. ¿Te puedo pedir que me escribas, contándome cositas sabrosas de por allá? Este año se me presenta muy propicio para trabajar en radio y uno de los proyectos presentados incluye tus cartas en el caso de que me las envíes. ¿Te asombra? Sería una audición sobre América a través de cartas, y cuento con tu amistad y tu contribución para dar a conocer aquí novedades artísticas de tu tierra. Yo te mandaría los libretos para que te quedaran como testimonio de tu intervención en dicho programa. Por favor contéstame lo antes posible, porque dicha audición comenzaría en abril. Además, me tomaría la libertad de apelar a tu amistad para que también me escribieran Arguedas, Ciro Alegría, Martín Adán, etc. Ciro Alegría no contestó a mi carta, ni tampoco he recibido la prometida de Martín Adán. En fin, supongo que es muy difícil mantener el interés en amistades lejanas. Sólo me tomo la libertad de pensar en fidelidad amistosa respecto de ti y de Juan Francisco Valega. A otra cosa: te envío mi libro, con la esperanza de que te llegue al corazón, si bien muchas de las vivencias de esos versos corresponden a atmósferas porteñas, tan, tan diferentes de las limeñas. Te confieso mi alegría por las satisfacciones que me está dando: aparentemente gusta mucho y se vende bien. Tú sabes que soy auténticamente humilde y que todo tipo de prepotencia intelectual me parece tonto. Sólo me permito una pequeña alegría porque hay gentes desconocidas que entran a las librerías a comprar mi libro. Eso es todo. Además, Dios mediante, como decimos por acá, en mayo sale mi novela, La salamandra (recuerdas?) Conseguí editor y está entusiasmado con la publicación. Me dijo: "Sé que vamos a ir a parar todos a la cárcel, pero no importa, el libro me gusta y quiero editarlo." ¿Qué te parece?

Querido amigo, ¿Puedo todavía alimentar la empobrecida esperanza de que me mandarás (así, cuando te acuerdes de Celia, y como quién no quiere la cosa) El Sexto de Arguedas? Estarás pensando "esta Celia se ha vuelto muy pedigueña. Como quieras, con tal de que me escribas aunque sólo sea de bueyes perdidos. El año 63 fue espantosamente difícil. Tanto que aún no he liquidado mi deuda total con Valega. Aún en estos momentos Municipalidad y Radio del Estado nos deben las colaboraciones desde !Octubre! Vivimos a salto de mata, con los alimentos que suben de precio en proporciones astronómicas, y grandes problemas para conseguir trabajo. Por eso, sin dejar de colaborar para Radio del Estado y radio Municipal, Francisco y yo estamos procurando entrar a las radios comerciales. En abril comenzamos con Radio Excelsior. Pero ni así alcanza el dinero. Habrá que seguir buscando. ¿Qué más te cuento? Ah, sí! Que leí que Sur publica una antología preparada por Salazar Bondy. Todavía no compré la revista, pero dile a S. Bondy que lo felicito. Y también a Oviedo. Tengo la vaga sensación de que lo he conocido. Querido Juan, perdona que te insista, pero el asunto de las cartas del Perú es muy importante. No creas que sólo me impulsa el interés personal, porque mi posición actual en Radio Municipal me permite tener los programas que deseo. Pero si te insisto es porque quiero dar difusión a las cosas de por allá en la mayor medida de mis posibilidades. Es el pago de mi enorme cariño y de mi gratitud por ti, por Juan Francisco por todos los que conozco y no conozco, y por lo cieles y tierras peruanos. Te explicaré para que te des cuenta de las cosas. El año pasado tuve audiciones diarias, al cierre de la transmisión de Radio Municipal. Sólo dos personas tenían audición diaria; un colaborador y yo. La audición tuvo tanto éxito que no sólo ahora tengo cuatro audiciones, y volveré en abril con aquella misma audición diaria, sino que, además he pasado a ser asesora cultural de la radio, trabajando directamente

con el director. Si te digo esto es para que te intereses por la difusión de noticias peruanas que pueden darse a conocer en Buenos Aires, aparte del hecho de que tus cartas serían leídas dando a conocer tu nombre y tu destacada actuación en Lima. ¿Te gusta el asunto? Bueno, querido amigo, ¿cómo siguen las reuniones en el café de la esquina? ¿Qué acontecimientos suceden en tu librería? Siempre van a ella la dulce muchacha que creo recordar se llamaba Gala y el dulce Dr. Ulloa? Se llaman así? Y la hacendada Angélica? Recuerdo el día que me invitó a su casa para hablar sobre Borges, noche en que creo haberla decepcionado porque terminamos hablando de filosofía Zen y de Subud, y porque no le dí, respecto de Borges la imagen endiosada que ella llevaba adentro, sino la de un hombre muy extraño, lleno de excentricidades, temores y defectos muy, muy humanos. En fin, siempre molestando tu amistad incondicional, es decir, abusando de ella, te iré enviando libros para los amigos, porque temo que las direcciones que tengo no sean las actuales. ¿Puedo hacerlo? ¿Por qué no me dices cómo se llama "completamente" la señora hacendada Angélica? Temo ofenderla si le mando dedicatoria diciendo sólo "a Angélica..." Creo recordar que me intimidaba un poco su gran sentido de las reglas sociales... Además, he aprendido a controlar un poco mis espontaneidades que pueden, con toda inocencia, herir la susceptibilidad de las gentes. ¿Cómo está Juan Francisco? Le he escrito hace poco y ya estoy ansiosa por recibir su respuesta. Díselo. Cariño también para Nicomedes. Dile que en Abril vuelve a salir su voz por radio Nacional. Ya tengo aprobación de libreto. ¿Y tus cosas, cómo andan? ¿Me escribirás? Pero que no pasen meses, te lo ruego! Cariños a tus empleados y a las paredes de tu fresca y acogedora librería. Hasta siempre

Celia

Lima, 24 de febrero de 1964

aérea

Querida amiga Celia:

Acabo de recibir tu carta del 18 del pte., y con mi costumbre de carta recibida carta contestada, comienzo a hacerlo sin asegurarte, eso sí, cuando la terminaré con las tantas interrupciones telefónicas, personales o escapadas al café.

En términos generales, me alegra lo que me cuentas. La salida de tu poemario, el que espero ansiosamente, pues recordarás que la poesía es para mí el andar de la vida: andar significa para mí un pié en el aire (poesía) y el otro en tierra (el 5x8 en la chingana para parar la olla). También me alegra que tu novela "La Salamandra" esté en capilla con el editor, tan bravo que esté dispuesto a venderla(?) hasta en la cárcel (parece mentira que existan aún "hijos de Torquemada").

En otro párrafo me pides que consiga de Martín Adán, Ciro Alegría y/o José María Arguedas te escriban... Mas fácil es ordeñar una pata de catre. Martín está en la clínica hace meses, cada día mas difícil de carenar. Ciro está de Diputado: la única diferencia es que sigue ocioso, pero ahora cobra. El cholo Arguedas está hasta la coronilla de trabajo, como Director de la llamada Casa de la Cultura. Acaba de mandarle a Losada, para su edición, una novela de mas de 500 páginas.

De Martín tengo en preparación "La Mano Desasida", con el libro irá un disco, de unos 15 minutos de duración por ambas caras, grabado con la voz del autor. No se si te enteraste que ganó el Premio Nacional de Poesía.

(Hoy es 27. Las 9 am., y acabo de volver de la clínica veterinaria. He llevado a mi perrita para que la sacrifiquen. Nada se ha podido hacer, despues de mas de un mes en que la he llevado a diario para aplicarle inyecciones, transfusiones, etc., rompiendo todos los días mi mañana de trabajo. I al final, todo inútil. He llorado mucho, y me pregunto ¿soy un cholo bravo o creo serlo? Si he peleado hasta ganarme tantas prisiones sin pestañar, qué me pasa ahora? Las muertes recientes de campesinos en Cuzco me hicieron explotar, pero no lloré. Hubiera sido capaz hasta de matar a los culpables... Amiga, esto entre nosotros).

Sigo ésta en la tarde. Te contaré que a fines de noviembre estuve en Chiclayo en la celebración del III Simposium Nacional de Arqueología. Don Luis E. Valcárcel dirigió la batuta. Fuimos mas de 100 de todo el país: aprdí mucho, inclusive en una sesión que duró todo un día y terminó en la madrugada del siguiente, discutimos sólo Chavín: se llegó a la siguiente conclusión "recomendar el estudio de éste horizonte cultural, del que nada conocemos...". Una anécdota hermosa de un cholo chiclayano, paisano mío. La noche de inauguración salíamos pasadas las 9 de la noche de la Municipalidad mas de centenar y medio de personas. Un cholo, viendo todo iluminada la Municipalidad en una noche de domingo preguntó que pasaba. Se le dijo lo del Simposium. "Qué es esto?" preguntó... "Arquología?"... se le explicó. "Gua, dijo el paisano, con éstos blancos, ya que no pueden explotar ahora al cholo vivo vienen a explotar al cholo muerto". No es hermosa!

I durante esos días, el Dr. Valcárcel me informó que en febrero me entregaría la Historia del Perú Antiguo a Través de la Fuente Escrita, obra fundamental de nuestra historia que mi firma le encomendara en su redacción hace ocho años. Acaba de entregarme los originales, en cerca de dos mil páginas tamaño oficio. I te anuncio que entre 3 o 4 semanas estaré en Buenos Aires, donde la haré imprimir en 3 grandes tomos. Solo espero los pre-

supuestos que he pedido a varios talleres. Como comprenderás es una obra millonaria. Pienso tirar 5 mil colecciones, de 3 tomos cada una, de 700 páginas cada tomo, con ilustraciones, encuadernada en tela, con sobre-cubierta con motivos precolombinos.

Tendremos ocasión de conversar muchas cosas. Prefiero hacer lo así, pues si demoro mas estas líneas, interrumpidas a cada momento, no sabría cuando llegarían a tus manos. Ya conversaremos, así mejor.

Antes de despedirme te diré que el cabezón Valega recibió tu carta. En estos días lo he visto poco, pues está de vacaciones en el Hog piñal y en la Compañía de Seguros; como viene poco, le digo que tambien se las está tomando con la librería.

I hasta pronto cara amiga. No sin antes decirte que te llevaré personalmente el libro de Arguedas "El Sexto". Te abraza tu amigo.